



Todos nuestros catálogos de arte
All our art catalogues
desde/since 1973

EMIL NOLDE
VISIONES, ACUARELAS

2000

El uso de esta base de datos de catálogos de exposiciones de la Fundación Juan March comporta la aceptación de los derechos de los autores de los textos y de los titulares de copyrights. Los usuarios pueden descargar e imprimir gratuitamente los textos de los catálogos incluidos en esta base de datos exclusivamente para su uso en la investigación académica y la enseñanza y citando su procedencia y a sus autores.

Use of the Fundación Juan March database of digitized exhibition catalogues signifies the user's recognition of the rights of individual authors and/or other copyright holders. Users may download and/or print a free copy of any essay solely for academic research and teaching purposes, accompanied by the proper citation of sources and authors.



FUNDACIÓN JUAN MARCH
www.march.es



Museu d'Art Espanyol Contemporani

Palma de Mallorca

Fundación Juan March



8 428845 004731

NOLDEvisiones

a c u a r e l a s

Colección Fundación Nolde-Seebüll

Museu d' Art Espanyol Contemporani

Palma de Mallorca. Fundación Juan March

EMIL NOLDE

visiones

acuarelas

Museu d'Art Espanyol Contemporani
Palma de Mallorca
3 febrero - 30 abril 2000

Fundación Juan March



Bajo el título *Nolde: Visiones*, la Fundación Juan March presenta en el Museu d'Art Espanyol Contemporani de Palma una exposición de 37 acuarelas del pintor alemán Emil Nolde, procedentes de la Fundación Ada y Emil Nolde en Seebüll, Alemania.

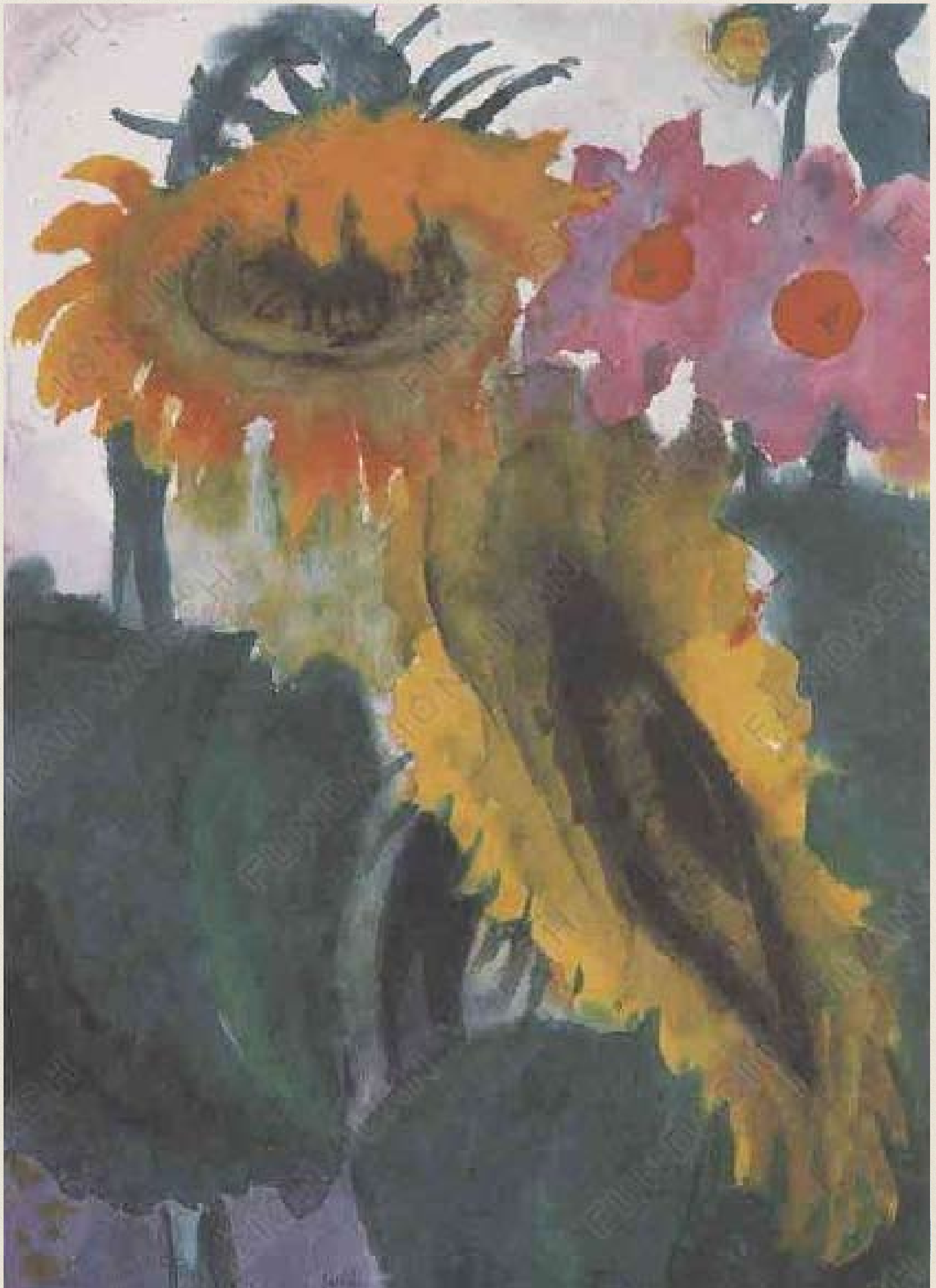
Ya en 1997, la Fundación Juan March organizó en Madrid, bajo el título *Emil Nolde. Naturaleza y Religión*, una exposición de óleos y acuarelas de este artista, exponente del expresionismo alemán. Pese a sus contactos y colaboraciones con los grupos Die Brücke (El Puente), Sezzesion y Der Blauer Reiter (El Jinete Azul), Nolde siempre se mostró como un artista solitario, orgulloso de la independencia que le facilitaba su íntima relación y compenetración con la naturaleza. Se pueden contemplar en esta exposición flores de vibrantes colores, montañas suizas, paisajes de marismas próximos al Mar del Norte, mares embravecidos, animales exóticos, retratos, un autorretrato y Fantasías; las visiones interiores de un artista que utiliza el color como medio expresivo para transmitir sus sentimientos. La mayoría de las acuarelas que aquí se muestran fueron realizadas clandestinamente entre 1938 y 1945, cuando el régimen nazi le prohibió pintar, y aunque carecen por este motivo de fecha de ejecución, reflejan, como el resto de su obra, su interés por el arte primitivo y por expresar sus impresiones de la naturaleza en términos de color.

La Fundación Juan March agradece la generosa ayuda y asesoramiento del Dr. Manfred Reuther, director de la Fundación Nolde en Seebüll, y de sus colaboradores, que han hecho posible la presentación de esta exposición en Palma.

Las acuarelas de Emil Nolde

Manfred Reuther

El pintor y grabador Emil Nolde está considerado uno de los grandes acuarelistas del siglo XX junto con Paul Klee, de naturaleza muy distinta y a quien estuvo ligado durante muchos años por un sentimiento de mutuo aprecio. Su auténtico medio expresivo es el color, de carácter emocional y sensorial, y con el que fue capaz de plasmar gráficamente lo experimentado y lo observado, retratos y encuentros, flores y animales, paisajes y mares, sus imágenes y visiones interiores. “Tampoco pintaba lo que quería; sólo lo que debía pintar”, confiesa Nolde. La técnica de la acuarela, de factura libre y propia, favorecía especialmente su disposición y concepción artísticas. Además de las acuarelas, de vez en cuando también utilizaba tinta negra, tintas y tizas de colores, témpera y blanco opaco, según lo requiriera la situación, y aproximadamente desde 1910 también usa papeles japoneses blandos y absorbentes de diferentes grosores. Nolde muestra su convencimiento: “El pintor no necesita saber mucho; lo importante es que pueda pintar certeramente guiado por el instinto, igual que respira o que camina”. Con frecuencia los cuadros nacen sin ideas fijas preconcebidas, a partir del mismo color que empapa el papel, con pincel pesado y completamente empapado, en movimientos veloces y fluidos; nacen de irregularidades, manchas y procesos del azar controlado. “La forma se definía casi siempre en pocas líneas estructurales antes de que el color la siguiera conformando, ejerciendo una sensación segura. El material del pintor: los colores, que tienen vida propia”, explica refiriéndose a su forma de trabajo. “Gustaba de rehuir anticipadamente cualquier sentido; me bastaba una vaga idea previa, como un rescoldo interior o un color. La obra se desarrollaba con el trabajo de las manos”.



La peculiaridad de los colores de acuarela, el proceso gráfico de la aplicación fluida y húmeda con colores vigorosos puros, y la necesidad que ello implicaba de una forma de pintar desinhibida y fácil satisfacían muy especialmente la aspiración de espontaneidad y expresividad inmediatas de Nolde. Trataba de desvincular el entendimiento del proceso creativo y seguir esencialmente al instinto. En un artículo publicado en la miscelánea en homenaje a Nolde con motivo de su 60 cumpleaños, Paul Klee define a su amigo pintor como “el alma primigenia, el ancestral, el pariente en la intensidad, el elegido”. Y en el mismo escrito agrega: “Porque en Nolde es la mano del Hombre la que crea, una mano nada ingrávida, con rasgos no inmaculados. La mano pletórica y enigmática de las regiones inferiores”. La manera obstinada de dar forma, que mana del interior en una inconmensurable riqueza basada en la experiencia y en un ejercicio virtuoso, sincero y artesanal, reacciona con precisión sismográfica a las inspiraciones directas y se deja guiar con absoluta fantasía por el azar del instante. El 25 de mayo de 1945, en sus *Glosas*, que acompañan a modo de diario su trabajo en la serie de acuarelas “cuadros no pintados”, realizadas durante el período de prohibición al que le sometió el poder nazi, Nolde sostiene: “Es muy difícil pintar dibujando sin reglas, o dibujar pintando; lo hago lo mejor que sé. Ésta es la naturaleza suprema de la creación artística en cuanto a técnica se refiere”. Es la inmediatez del trabajo artesanal, con la que Nolde trata de encontrarse con el material del cuadro y alcanzar la unidad con el mismo.

Nolde comenzó su obra artística en 1892, cuando impartía en St. Gallen clases de dibujo y acuarela, a la que también se dedicó ya al final de su vida, a mediados de los años cincuenta. Sus acuarelas tienen la misma calidad que el resto de su obra, y en algunos momentos –sobre todo en la oscura fase de la prohibición de pintar y en sus últimos años de vida– fue su único medio expresivo. En sus primeras acuarelas, Nolde se dedica al paisaje, estimulado por su enseñanza de dibujo paisajístico en el Museo de Industria y Artesanía de St. Gallen y por el encuentro íntimo con la naturaleza en sus numerosos paseos por la montaña. Refleja con gran precisión y numerosos detalles vistas de la ciudad de St. Gallen y su entorno. En ellas el color no se utiliza libremente conforme a las exigencias gráficas, sino que más bien se apoya en los elementos representados con fidelidad objetiva y se integra a las formas bien perfiladas. Nolde da preferencia a las representaciones topográficas y arquitectónicas, las refleja en sus bocetos artístico-industriales contemporáneos y en sus primeras acuarelas. Con todo ello, Nolde vio, en los trabajos de St. Gallen, el auténtico arranque e inicio del camino que había de conducirle a la pintura con acuarela. En su autobiografía



nos dice: “Desde el carácter íntimo pero quizá demasiado minucioso de mis acuarelas tempranas, luché por conseguir una representación más libre, más vasta y fluida, que exige una profunda comprensión de la estructura y la naturaleza del papel y las posibilidades de los colores, pero sobre todo la capacidad de adaptación sensorial del ojo”.

Nolde experimentó pronto con colores y papeles, pero la intensidad y características que definen la auténtica esencia de su obra sólo madurarían lentamente. Y a veces se manifestaron en sorprendentes anticipaciones que sólo años después serían recuperadas y acabadas. Tal es la importancia de una pequeña acuarela en tamaño de tarjeta postal realizada en 1895 que durante mucho tiempo reposó, pionera, sobre el escritorio del pintor: había nacido por generación espontánea del color, sin dibujo previo. Más de diez años después, Nolde enlazaría sin intermediarios con estas tempranas experiencias, cuando en 1908 pintaba acuarelas al aire libre en el pueblo de Cospeda, cerca de Jena, bajo el hielo y la nieve, en un intento de incorporar la naturaleza al proceso creativo; en palabras de Nolde, “cuando sobre el papel se depositan los colores congelados formando estrellas e irradiaciones. Amaba esta participación de la naturaleza; sí, la compenetración total de la naturaleza: pintor, realidad y cuadro”. Nolde se preocupaba por añadir a su proceso de trabajo lo imponderable del azar y utilizarlo en el proceso pictórico. El pintor Wols nos hace meditar sobre ello en sus aforismos de los años cuarenta: “El azar es un gran maestro porque en realidad no es azar. Reside únicamente en nuestros ojos. Es un aprendiz del maestro *Universo*”.

La obra artística de Nolde se caracteriza por una extraordinaria multiplicidad y, sin embargo, conforma una unidad cerrada de innumerables facetas, incluso en la acuarela. Pasando por alto la obra temprana anterior al cambio de siglo, su amplia serie de acuarelas, con autorretratos oscuros y enigmáticos y figuras expresivas de mujer, comienza en la época en que perteneció al grupo de artistas Die Brücke. A ellas se unirían en los años siguientes, como ya se ha mencionado, paisajes y escenas de tabernas en Cospeda, cuando volvió a dedicarse a la acuarela como medio de expresión independiente. Nolde señala este acontecimiento: “Desde entonces, ha sido para mí una necesidad pintar con acuarelas”.

A partir de 1903, los Nolde vivieron en una casa de pescadores de la isla Alsen, en el Mar Báltico y, tras su regreso del viaje por los Mares del Sur, en su granja Utenwarf, en la región fronteriza germano-danesa, cerca del Mar del Norte; de 1927 a 1937 Nolde hizo levantar, según proyecto propio, su



casa taller en Seebüll, ligeramente más al sur, en suelo alemán. Pero la mayoría de los meses de invierno los pasaba en Berlín, e incluso en 1929 estuvo barajando la idea de construirse su propia casa en esta ciudad, según planos de Mies van der Rohe. Berlín tenía una extraordinaria importancia para la organización de su vida artística y personal. Durante el invierno de 1910-11 Nolde vivió como testigo directo la noche berlinesa con su mujer Ada, y plasmó cuanto le rodeaba en numerosas acuarelas, caracterizadas por unos rasgos sueltos y espontáneos y un luminoso cromatismo. Se sintió fascinado por el animado y colorido mundo galante, acudió a bailes de máscaras y representaciones de variedades, cafés nocturnos, cabarets y teatros, con las afamadas escenificaciones de Max Reinhardt; “a la penumbra de las candilejas”, dibuja directamente con tintas de colores lo que ha visto sobre el escenario. “Fui feliz con este material –las acuarelas–, especialmente durante el viaje a Nueva Guinea”, explica Nolde, “si bien resultan difíciles en su luminosa y transparente belleza y vigor”. Los numerosos retratos, individuales y de grupo, y las escenas de pueblos que surgen durante su estancia en los Mares del Sur no están determinados por su interés etnográfico, sino más bien por una profunda nostalgia y la búsqueda de lo original, que también creyó haber encontrado en el mundo galante de la gran ciudad.

En la primavera de 1919, mientras permanece a solas en el islote de Hooge, en el Mar del Norte, surge una caprichosa serie de fantasías libres con llamativos seres grotescos. Estos seres rodeaban al pintor durante el día en sus excursiones por la isla, como bien nos recuerda él mismo, y se plasmaban en pequeñas acuarelas de intenso colorido durante las largas y silenciosas noches. Dos años después realiza las acuarelas de su viaje a España, con gitanillas bailando en Granada y vistas de la Alhambra; después vendrán las acuarelas de animales exóticos y aves de esplendoroso colorido, fruto de sus visitas al parque zoológico de Berlín durante el invierno de 1923-24; retratos entre los que predominan las representaciones de mujeres, naturalezas muertas con figuras de la más variada índole, procedentes de su propia colección, flores y mares, paisajes de los alrededores de Utenwarf y Seebüll; acuarelas con motivos de montaña, fruto de sus estancias en Suiza durante los años treinta y con posterioridad a 1945. Al igual que sus acuarelas de marinas, logran un alto grado de abstracción, hasta el punto de que a veces no es posible captar claramente los detalles; existen casi en exclusiva por el libre fluir lúdico de los colores.

Nolde pinta los primeros cuadros de flores a partir de 1906 en la isla Alsen, estimulado por los jardines de los campesinos del lugar. “Los colores de las flores me atraían



irresistiblemente, y casi de inmediato me ponía a pintar”, recuerda Nolde. “Amaba los vistosos colores de las flores y su pureza. Amaba las flores con su sino: brotando, floreciendo, luminosas, incandescentes, portadoras de felicidad, inclinándose, marchitándose, terminando arrojadas a la fosa”. Plantaba jardines de flores allí donde se establecía: en Alsen, en Utenwarf y, sobre todo, en Seebüll; ahí se expresa su relación íntima e ininterrumpida con la naturaleza. Pretender ordenar cronológicamente sus numerosas acuarelas de flores es tarea poco menos que imposible; sólo pueden encontrarse fechas o referencias a nivel individual, y comienzan en torno a 1918-1920.

En 1916 Nolde abandona la isla de Alsen y se retira a su región natal en la costa oeste. El vasto y liso paisaje de marismas cercano al Mar del Norte, con su alto cielo nunca monótono, constituye, al igual que el mar, una parte importante de su obra (cómo no de sus acuarelas). Nolde experimentó el mar como elemento y lo incorporó a sí mismo como fuerza primigenia infinita. Al convertirse en motivo estético, el mar le ofrece posibilidades extraordinarias de aplicar el color en toda su variedad, con una forma de pintar libre y fluida. Cielo y agua se entremezclan en un furioso juego de colores: violeta intenso, azul, rojo, naranja y verde profundo. Con frecuencia elige un encuadre ajustado y eleva la línea del horizonte con una estrecha franja de cielo y olas gigantescas y poderosas en primer plano que se abalanzan sobre el observador. En tales composiciones, Nolde recuerda, como escribe en su autobiografía, una travesía salvaje y tempestuosa en un pequeño pesquero de vapor por el mar embravecido del estrecho del Kategatt.

Lo fantástico-grotesco es un rasgo fundamental de la obra de Nolde y una marcada característica de su arte, que se muestra tempranamente en estas ideas estéticas. Con trabajos de esta índole se inserta en la tradición de Callot y de los *Caprichos* de Goya, hasta enlazar con James Ensor, a quien apreció muy especialmente y visitó en la primavera de 1911 en Ostende. Entre 1931 y 1935 Nolde pinta una serie de acuarelas inventadas, muchas de ellas de gran formato, poco habitual: son sus “Fantasías”, que por composición y contenido bien pueden pasar por precursoras de sus “cuadros no pintados”. Al igual que en las acuarelas de Hooge, se representan seres extraños y singulares procedentes de cuentos y leyendas, abigarradas figuras oníricas, medio hombre medio animal, duendes y figuras espectrales, rostros yermos, elegíacas figuras individuales, grupos incluso, sobre todo parejas, exóticamente jóvenes o sorprendentes relaciones de anciana y mujer joven. El pintor aclara: “Surgieron sin modelo ni paradigma alguno, incluso sin idea preconcebida ni perfil determinado”.



Durante la época de prohibición que sufrió bajo el dominio nazi, a partir de 1941, “por su deficiente fiabilidad”, surgió clandestinamente en una apartada estancia de su casa de Seebüll la inmensa obra de su vejez, los “cuadros no pintados”, de los que sólo unos pocos amigos tenían conocimiento. Esta rica serie de varios cientos de acuarelas de pequeño formato representa un punto culminante de la creación de Nolde. Estas hojas fantásticas de invención libre sobre papel japonés –algunas de ellas no alcanzan el tamaño de la palma de la mano– nacieron sólo del color. En ellas el pintor buscó el conflicto con el pasado, y en esos años de tribulaciones externas se retiró a lo recóndito de su mundo interior. Después de la guerra, cuando “le liberaron las ataduras de las manos” –según sus propias palabras–, trasladó varias acuarelas a un mayor formato en óleo.



B iografía



1867-1884

Emil Nolde, cuyo verdadero nombre era Hans Emil Hansen, nace el 7 de agosto de 1867 en el pequeño pueblo de Nolde, situado en la región fronteriza germano-danesa; es el cuarto hijo de un campesino de nombre Niels Hansen. Su infancia está marcada por una vida retirada en el campo y por su estrecha relación con la naturaleza. Acude a la escuela del pueblo.

1884-1888

Recibe una primera formación en talla de madera y dibujo industrial en la fábrica de muebles Sauermann de Flensburg, y acude a las clases de dibujo del pintor Jacob Nöbbe.

1888-1891

Trabaja como tallista de muebles y dibujante en varias fábricas de Munich y Karlsruhe, y simultáneamente acude a la escuela de artes industriales. Desde 1889 reside en Berlín.

1892-1897

Trabaja como profesor de dibujo industrial y modelado en el Museo de Industria y Artesanía de St. Gallen (Suiza). Realiza excursiones por la montaña y viaja a Milán, Munich y Viena. Pinta su primer paisaje a la acuarela, dibujos de campesinos de montaña, máscaras y figuras grotescas, y su primer óleo: *Gigantes montañosos*. Desde 1894 se suceden representaciones grotescas y coloristas de cumbres alpinas con figuras de cuentos y leyendas, que se publican como “tarjetas postales de montaña”, con gran éxito comercial. Abandona la docencia y se dedica a la pintura.

1898-1900

La Academia de Munich, dirigida por Franz von Stuck, rechaza a Nolde. Acude a la escuela local de pintura de Friedrich Fehr y a la de Dachau de Adolf Hölzel. Viaja a Amsterdam y París, donde dibuja desnudos en la Academia Julian, realiza estudios en El Louvre (Giorgione, Tiziano, Rubens, Goya, Rembrandt) y copia la *Alegoría de D'Avalos* de Tiziano.



1901-1902

Viaja a Copenhague y visita a los pintores daneses Viggo Johansen, Skovgaard, Hammershøi, Willumsen. Pasa el verano en el pueblo pesquero de Lildstrand, en la costa danesa del Mar del Norte, donde realiza una serie de dibujos fantásticos. En febrero de 1902 se casa con la danesa Ada Vilstrup, actriz e hija de un pastor protestante. Cambia su nombre y adopta el apellido de Nolde. Establece su taller en Berlín; pasa el verano primero en Jutlandia y posteriormente en Flensburg.

1903-1905

Se muda a una casa de pescadores en la isla Alsen, en el Mar Báltico (hasta 1916); en invierno permanece principalmente en Berlín.

En 1904-05 reside en Italia (Sicilia e Ischia) debido a una enfermedad contraída por su mujer. Nolde pasa el otoño de 1905 en Berlín, donde inicia su obra gráfica con la serie de grabados "Fantasías".

1908-1909

Entra a formar parte del grupo de artistas Die Brücke y en verano visita al pintor Schmidt-Rottluff en Alsen. A finales de 1907 abandona el grupo. En Berlín se encuentra con Edvard Munch. En 1908, en Cospeda, cerca de Jena, retoma la actividad de acuarelista. Se une al grupo berlinés Sezession y, en 1909, realiza sus primeros cuadros bíblicos: *La Última Cena*, *Pentecostés*, *El Escarnio*.

1910-1912

Expone en Hamburgo, Essen, Jena y Hagen. Realiza cuadros sobre el puerto de Hamburgo y, en verano, nuevos cuadros de temas bíblicos. Abandona el grupo Sezession tras discutir con su presidencia, y se hace miembro del Neuen Sezession. Pinta cuadros sobre la vida nocturna de la gran ciudad, acuarelas de teatro inspiradas en escenificaciones de Max Reinhardt y realiza estudios en el Museo de Etnología. Viaja a Bruselas y Holanda y visita a James Ensor y a parientes de van Gogh. Gustav Schiefler publica el catálogo de su obra gráfica, y Nolde realiza *La vida de Cristo*, retablo de nueve escenas.

1913-1914

En Flensburg hace litografías en color de gran formato y cerámicas. Compra la granja Utenwarf en la costa del Mar del Norte, viaja en compañía de su mujer a los Mares del Sur formando parte de una expedición médico-demográfica, y pasa por Moscú, Siberia, Corea, Japón, China, Manila y Nueva Guinea. Allí realiza numerosas acuarelas sobre papel, predominantemente retratos, y algunos cuadros. Regresa pasando por las islas Célebes, Java, Birmania y Aden, hasta Egipto. Cuando estalla la primera guerra mundial, confiscan en Port Said el equipaje de Nolde con sus pinturas y prosigue viaje vía Marsella hasta Génova, desde donde regresa a Berlín.

1915-1925

En 1915 realiza 88 pinturas, entre ellas *Sepelio*, y en 1916 se traslada de Alsen a Utenwarf. En 1919 se instala en el islote Hooge, en el Mar del Norte, y realiza una serie de acuarelas de temas fantásticos. Se hace miembro del "Consejo Laboral del Arte", en Berlín. Después del plebiscito de 1920, Silesia del Norte (con Utenwarf) queda anexionada a Dinamarca y Nolde se convierte en ciudadano danés. En 1921 viaja a París e Inglaterra y recupera sus cuadros incautados en Port Said.



Prosigue su viaje a España vía Toulouse y visita Barcelona, Granada, Madrid y Toledo. Se publica la monografía de Nolde de Max Sauerlandt. En 1924 viaja a Italia, visita Venecia, Rapallo, Florencia, Arezzo, y regresa a Viena.

1926-1932

Deja Utenwarf y construye, según proyecto propio, su vivienda y el taller de Seebüll con un gran jardín. Con motivo de su 60 cumpleaños, se inaugura en Dresde una exposición conmemorativa, con 433 obras, que a continuación viaja a Hamburgo, Kiel, Essen y Wiesbaden. Es nombrado doctor *honoris causa* por la Universidad de Kiel. Se publica el segundo tomo del catálogo de la obra gráfica de Schiefler. Mies van der Rohe diseña una casa para Nolde en Berlín, cuyo proyecto fracasa por la oposición de las autoridades. Pasa el verano de 1930 en la isla Sylt y en 1931 es elegido miembro de la Academia Prusiana de las Artes. Escribe el primer tomo de su autobiografía *La propia vida* y entre 1931-1935 realiza la serie “Fantasías”, acuarelas de gran formato.

1933-1945

Se produce la denostación del arte moderno por parte de los nacionalsocialistas y Nolde y Barlach resultan particularmente afectados. En 1934 escribe el segundo tomo de su autobiografía *Años de lucha*, y a continuación se prohíben los escritos de Nolde. Le intervienen quirúrgicamente de un cáncer de estómago y reposa en Suiza. Visita a Paul Klee en Berna, y en 1937 confiscan 1.052 obras de Nolde, de museos alemanes, por ser consideradas “arte degenerado”. Rechaza las proposiciones de exilio, y en 1941 le expulsan de la “Cámara de Arte del Reich” y le prohíben pintar. En 1944 la casa de Nolde en Berlín es destruida por las bombas, lo que supone la pérdida de aproximadamente 3.000 grabados, acuarelas y dibujos. A pesar de la prohibición de pintar que pesa sobre Nolde y el control ejercido por la Gestapo hasta 1945, realiza la serie clandestina de “cuadros no pintados”, con más de 1.300 acuarelas de pequeño formato.

1946-1955

Se establece la disposición testamentaria de la “Fundación Seebüll Ada y Emil Nolde”. Fallece Ada Nolde, y en 1948 contrae matrimonio con Jolanthe Erdmann, hija del pianista y compositor Eduard Erdmann, con quien le unían lazos de amistad. Recibe diversas distinciones y títulos honoríficos después de 1945, como la concesión del título de Profesor, la medalla Stephan-Lochner de la ciudad de Colonia, el Premio de obra gráfica de la XXV Bienal de Venecia, el Premio de Arte de la ciudad de Kiel y la condecoración como miembro por la paz de la orden “Pour le mérite”. De 1945 a 1951 pinta más de cien óleos y hasta 1955 continúa con las acuarelas.

1956

Nolde fallece en Seebüll el 13 de abril. Se constituye la Fundación Nolde, y en 1957 se abre al público la casa de Seebüll como Museo Nolde.



Obras



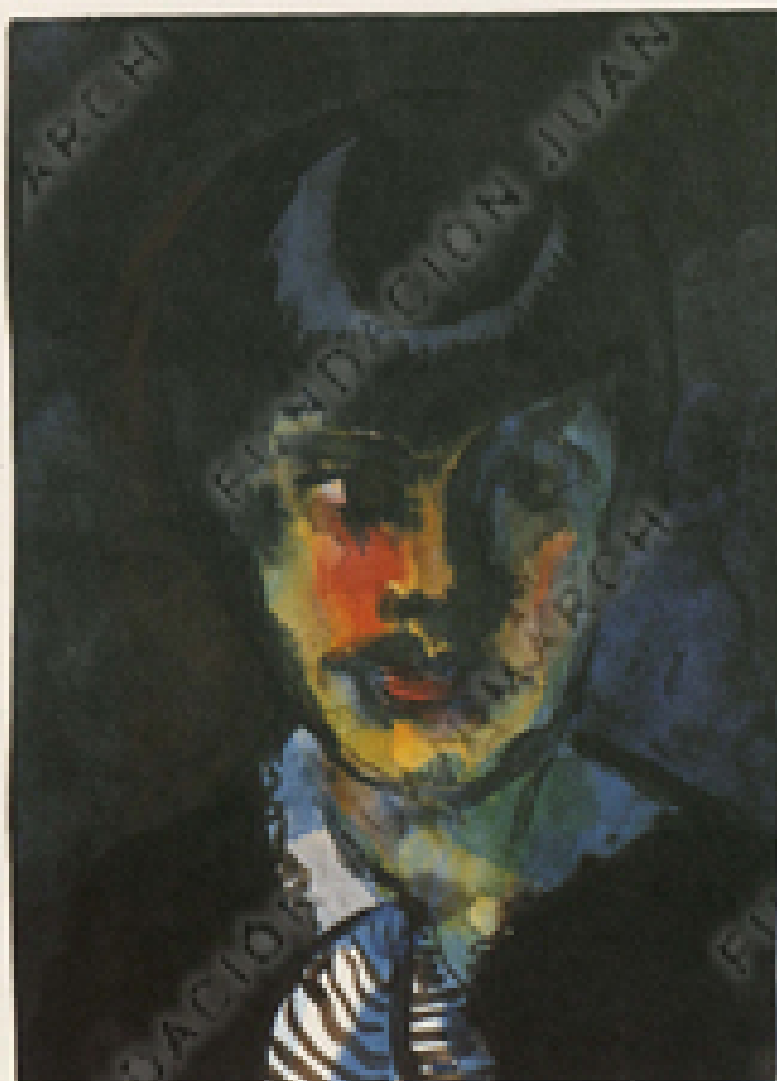
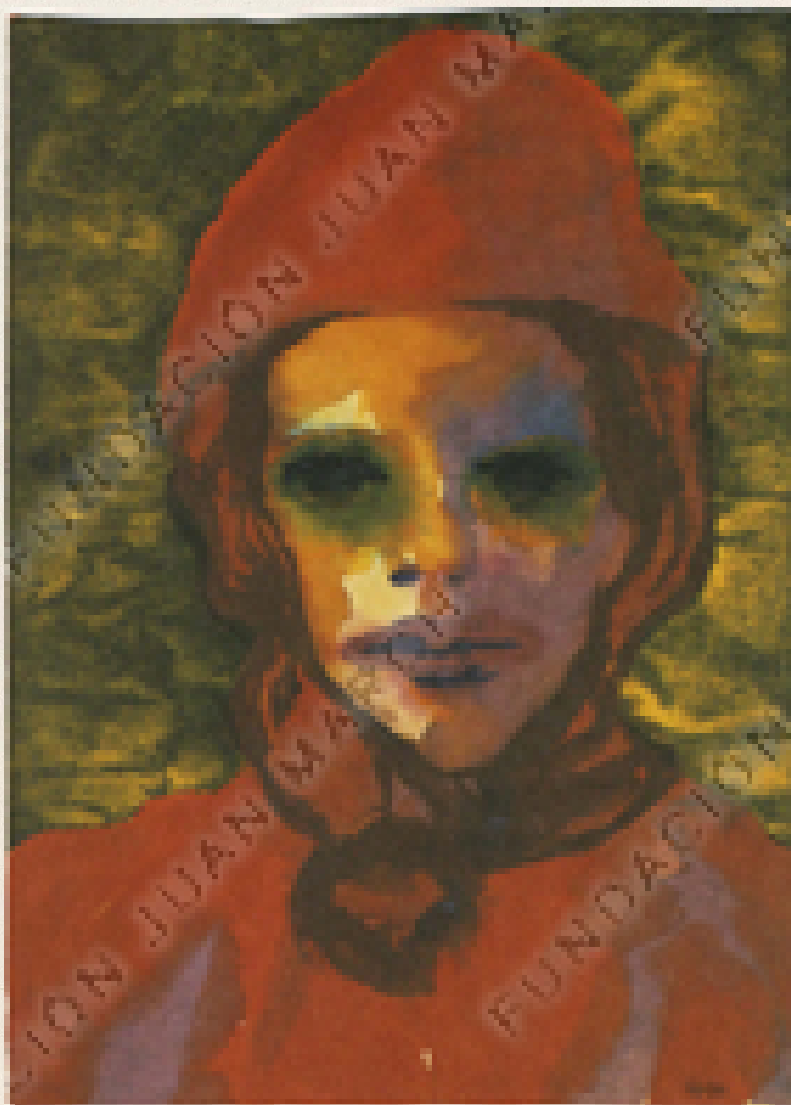
1. AUTORRETRATO

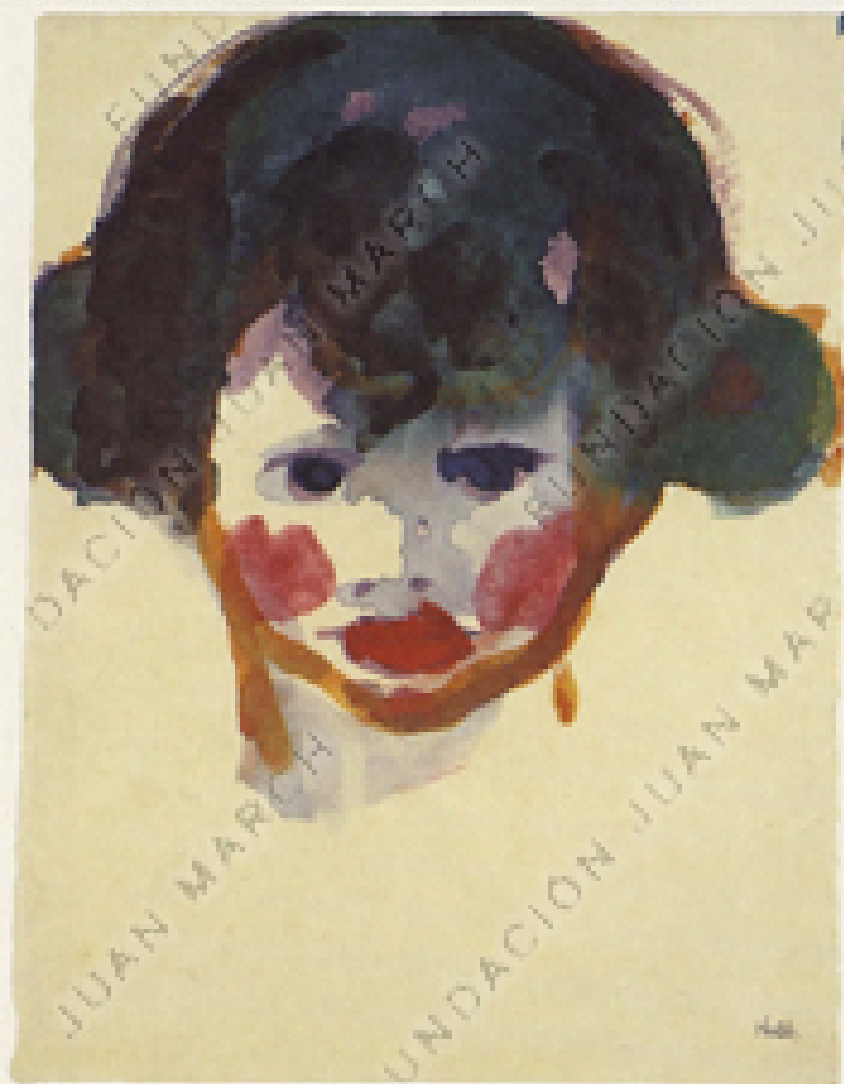
2. SEÑORA T. EN TRAJE DE BAÑO

3. SEÑORA PELIRROJA

4. SEÑORA CON CAPUCHA ROJA

5. RETRATO DE MUJER (PELO NEGRO AZULADO)





6. CABEZA DE NIÑO

7. RETRATO DE HOMBRE





10. CAMPANILLAS

11. ROSAS SILVESTRES Y VIOLETAS





13. FLORES BLANCAS
14. ESCARAMUJOS MADUROS
15. ORQUÍDEAS
16. PIERROT Y LIRIOS BLANCOS



19. CAMALEONES

18. CACATÚAS

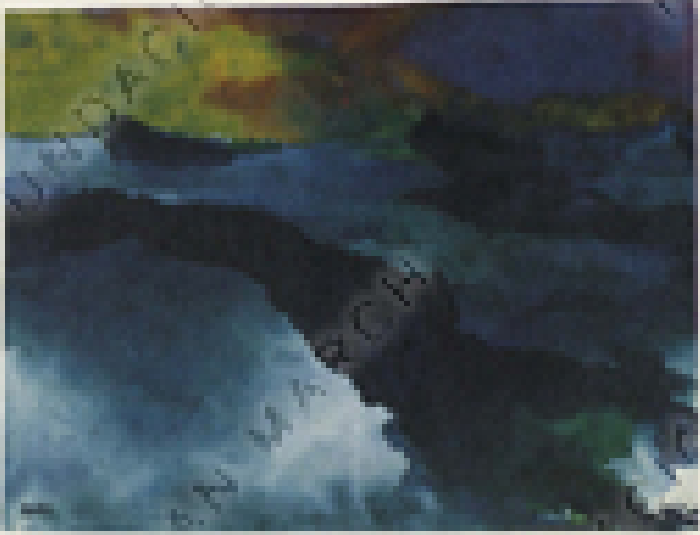






- 20. MOLINOS NEGROS
- 21. MARISMA
- 23. MOLINOS DE VIENTO
- 22. BOTE EN EL MAR
- 24. LA GRANJA DE HÜLLTOFT EN INVIERNO





27. PAISAJE DE MONTAÑA (AZUL Y VERDE)

28. PAISAJE DE MONTAÑAS SUIZAS

32. ALTA MAR

34. MAR OSCURO



36. JOVEN PAREJA



37. CAMPESINO Y MUJER

Catálogo

Retratos

- 1. Autorretrato, 1925-27**
Selbstbildnis
48 x 35,1 cm.
- 2. Señora T. en traje de baño, 1930**
Frau T. im Badetrikot
48,2 x 33,5 cm.
- 3. Señora pelirroja, s.f.**
Frau mit rotblondem Haar
49,4 x 35,5 cm.
- 4. Señora con capucha roja, s.f.**
Frau mit roter Kapuze
48 x 34,9 cm.
- 5. Retrato de mujer (pelo negro azulado), s.f.**
Frauenporträt (blauschwarzes Haar)
47,3 x 34,5 cm.
- 6. Cabeza de niño, s.f.**
Kinderkopf
45,3 x 34,8 cm.
- 7. Retrato de hombre, s.f.**
Männerporträt
47,4 x 35 cm.

Flores y animales

- 8. Girasoles maduros, s.f.**
Reife Sonnenblumen
50,5 x 36,5 cm.
- 9. Amapolas, s.f.**
Mohn
33,3 x 45,9 cm.
- 10. Campanillas, s.f.**
Glockenblumen
47,2 x 34,7 cm.
- 11. Rosas silvestres y violetas, s.f.**
Bauernrosen und violette Astern
48,3 x 35,2 cm.
- 12. Lirios blancos y flores violetas, s.f.**
Weißer Lilien und violette Blüten
34,6 x 45,9 cm.
- 13. Flores blancas, s.f.**
Weißer Blüten
47,5 x 34,7 cm.

- 14. Escaramujos maduros, s.f.**
Reife Hagebutten
45,8 x 34 cm.
- 15. Orquídeas, s.f.**
Orchideen
35,2 x 48,1 cm.
- 16. Pierrot y lirios blancos, s.f.**
Pierrot und weiße Lilien
45,5 x 34,8 cm.
- 17. Amarilis y figura de San Juan, s.f.**
Amaryllis und Johannesfigur
47,6 x 35,9 cm.
- 18. Cacatúas, 1923-24**
Kakadus
47,4 x 34 cm.
- 19. Camaleones, 1923-24**
Chamäleons
34,4 x 47,1 cm.

Paisajes

- 20. Molinos negros, s.f.**
Schwarze Mühlen
34 x 47,7 cm.
- 21. Marisma, s.f.**
Marschlandschaft
35,4 x 47,6 cm.
- 22. Bote en el mar, s.f.**
Boot am See
37,5 x 45,5 cm.
- 23. Molinos de viento, s.f.**
Windmühlen
35,3 x 47,8 cm.
- 24. La granja de Hülltoft en invierno, s.f.**
Hülltoft im Winter
35 x 46 cm.
- 25. Puentes del río Elba en Dresde, s.f.**
Elbbrücke in Dresden
33,7 x 47,9 cm.
- 26. Altas montañas, s.f.**
Hochgebirge
36,3 x 45,8 cm.

27. **Paisaje de montaña (azul y verde)**, s.f.
Berglandschaft (blau und grün)
35,2 x 46,8 cm.
28. **Paisaje de montañas suizas**, s.f.
Schweizer Berglandschaft
36,4 x 45,8 cm.

Mares

29. **Ola verde**, 1920
Grüne Wogen
35 x 46,7 cm.
30. **Océano I**, s.f.
Ozean I
35,3 x 46,5 cm.
31. **Océano II**, s.f.
Ozean II
33,8 x 45,6 cm.
32. **Alta mar**, s.f.
Hohe See
34,5 x 45,9 cm.
33. **Mar otoñal**, s.f.
Herbstmeer
34,5 x 47,3 cm.
34. **Mar oscuro**, s.f.
Dunkles Meer
36,5 x 45,9 cm.
35. **Mar con cielo rojo (pequeño barco de vapor)**, 1946
Meer mit rotem Himmel (kleiner Dampfer)
23 x 27,4 cm.



Fantasías

36. **Joven pareja**, s.f.
Junges Paar
45,8 x 30,5 cm.
37. **Campesino y mujer**, s.f.
Bauer und Frau
47,6 x 34,3 cm.

CRÉDITOS

Texto:
© Dr. Manfred Reuther

Traducción:
Eduardo Knörr

Diseño catálogo:
Jordi Teixidor

Créditos fotográficos:
© Nolde-Stiftung Seebüll

Fotomecánica e impresión:
Gráficas Jomagar, S.L.

© Fundación Juan March, 2000
© Nolde-Stiftung Seebüll

ISBN: 84-7075-487-4 Fundación Juan March
ISBN: 84-89935-14-9 Editorial de Arte y Ciencia
Depósito legal: M. 2.827-2000

